

RESEÑA

Nuevas aportaciones a la historia de la educación mexicana. Múltiples abordajes historiográficos sobre la educación pública en la transición al México independiente

New contributions to the history of Mexican education.
Multiple historiographic approaches to public education in the
transition to independent Mexico

Sebastián Domingo Perrupato¹

Resumen

El presente texto elabora una reseña crítica del libro “La educación pública en la transición al México independiente” coordinado por Rafael Castañeda García. La obra es un significativo aporte para comprender la educación en la transición a la independencia mexicana donde las escuelas de primeras letras y los colegios se presentan como piedra angular de nuevas formas políticas que se configuraron entre la persistencia del Antiguo Régimen y la novedad del siglo liberal. El libro reúne a eximios académicos que hacen, y han hecho, de la historia de la educación un campo de estudio con sendas perspectivas de futuro.

Palabras clave: historia de la educación, historiografía, educación pública, México, escuelas

¹ Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET. Correo electrónico: sperrupato@gmail.com

Abstract

This text prepared a critical review of the book "Public education in the transition to independent Mexico" coordinated by Rafael Castañeda García. The work is a significant contribution to understanding education in the transition to Mexican independence where the first letters schools and colleges are presented as the cornerstone of new political forms that were configured between the persistence of the Old Regime and the novelty of the liberal century. The book brings together distinguished academics who make, and have made, the history of education a field of study with future prospects.

Keywords: *history of education, historiography, public education, Mexico, schools*

Reseña del libro: La educación pública en la transición al México independiente

La producción historiográfica sobre los fenómenos que comenzaron con la invasión napoleónica a la Monarquía Hispánica es, sin dudas, enorme. Tanto los procesos al interior de la península con la llamada guerra de la independencia, como en América con los procesos independentistas son episodios que ha generado una gran cantidad de bibliografía (Martínez, 2007). En los últimos quince años se han intensificado no solo las publicaciones sino también los cursos, posgrados y redes temáticas especializadas sobre el tema. Esta renovación historiográfica no parece tener su correlato –al menos hasta el momento– en el análisis de los procesos educativos, temática bastante descuidada para el período y esencial, si se pretenden comprender los procesos políticos desde una perspectiva relacional.

En México el campo de la historia de la educación tuvo un significativo lugar en la producción historiográfica, de este modo:

La historiografía de los últimos años paso de privilegiar a los colegios jesuitas para mirar a otros centros de enseñanza "medios y superiores" del propio clero regular y también del clero secular aunado a los que fueron fundados o administrados por grupos particulares. Asimismo, los académicos han ido descentralizando sus perspectivas de análisis, trasladando sus intereses sobre los colegios y escuelas de primeras letras en la ciudad de México a otros territorios y regiones de Nueva España y del México independiente (p. 10).

El libro que coordina Rafael Castañeda García reúne la producción eximios académicos con una amplia trayectoria en la investigación histórico educativa mexicana. Se presenta como el resultado de la participación en el Seminario "Centros educativos en la transición de la Nueva España al México independiente. Escuelas de primeras letras, colegios y academias" llevado adelante entre los años 2015 y 2016 en la Universidad Nacional Autónoma de México.

A lo largo de sus once capítulos los autores reconstruyen y analizan la realidad educativa de diferentes regiones de México entre fines de siglo XVIII y la primera mitad del XIX. De modo más que interesante las propuestas logran entramar la tensión entre lo local y lo global en el marco de la Monarquía Hispánica. Donde la Ilustración española sentará sendas bases para la articulación de nuevas propuestas y planes de reformas tanto en la península como las colonias.

La primera parte del libro aborda las escuelas de primeras letras a partir de cinco estudios que trabajan el fenómeno educativo desde estudios regionales o institucionales. El primer capítulo plantea la alfabetización en las escuelas de primeras letras en México entre 1786 y 1867. En él la autora, Kenya Bello, se propone un análisis en tres tiempos, uno historiográfico, en el que aborda los debates de la historiografía sobre la alfabetización; un segundo momento con los principales rasgos de la enseñanza de la lectura y escritura y un tercer tiempo donde expone cómo funcionaban las clases de lectura y escritura en la ciudad de México. El interesante trabajo de Bello nos invita a redescubrir una nueva forma de hacer historia de la alfabetización que abandona la vieja y tradicional historia asociada a la "estadística escolar" (Guereña, 2018) y coloca el tema en el universo de la "Historia cultural de lo social" (Chartier, 1992) que redimensiona y da relevancia al tema.

El trabajo de José Bustamante Vismara analiza las escuelas de primeras letras en la localidad de Toluca entre fines del siglo XVIII y principios del XIX. Según el autor, las escuelas de la localidad en este periodo vivieron un proceso de experimentación "en el que se conjugaron cambios y se sostuvieron algunos rasgos a lo largo del periodo" (p. 41). El autor busca eludir de forma interesante la visión de una historia teleológica que busca en el pasado los antecedentes de la constitución de los sistemas educativos. Para ello propone el estudio de Toluca como paradigmático en las pugnas acaecidas entre las zonas rurales, pueblos y cabeceras. En este sentido, la articulación del proceso político en la historia de la educación busca complejizar la "mirada que se suele ofrecer sobre el hiato entre federalismo y centralismo" (p. 58) y comprende las instituciones en un complejo entramado social que articula posibilidades de cambio y reafirmaciones jerárquicas.

Carolina Yaveth Aguilar García aborda en el tercer capítulo la escuela de primeras letras y la academia de dibujo en Querétaro, entre 1788 y 1817. Siendo una de las ciudades más importantes del virreinato, el establecimiento de obrajes y telares llevó a que la niñez queretana estuviera mucho más ocupada en el trabajo que en la formación. La vinculación con la

preocupación por los conocimientos útiles en la que habían enfatizado los ilustrados peninsulares le permite comprender las propuestas ilustradas en un marco concreto como en el queretano. Fue justamente esta necesidad la que impulsó el proyecto de reforma 1788 y la apertura de la escuela de dibujo bajo el argumento de "dotar a los niños y jóvenes de la ciudad de las herramientas necesarias para trabajar y así ser útiles a la Corona" (p. 75). Los primeros años del movimiento independentista pusieron de manifiesto que en la articulación entre lo local y lo global el peso de la política local se hace sentir al interior de las instituciones educativas, demostrando que para la comprensión del fenómeno es preciso también analizar el interjuego de fuerzas que se dan al interior de la localidad.

El capítulo de Sergio Rosas Salas entiende la Junta de Caridad de Puebla y la enseñanza de primeras letras entre 1803 y 1825 como un período de continuidad en las lecturas, actividades, métodos y objetivos en la localidad. El análisis del autor parte del posicionamiento de lo que la historiografía tradicional ha identificado como una Ilustración católica en los territorios de la Monarquía Hispánica en relación al pensamiento educativo. Este planteo le permite avanzar sobre la propuesta educativa de Jiménez de las Cuevas desde donde el autor reconstruye las redes eclesiásticas y los individuos que sostuvieron la Junta de Caridad en las tensiones propias de la localidad de Puebla donde "entre 1804 y 1824 se diseñó y consolidó un proyecto educativo impulsado por la jerarquía eclesiástica, el clero letrado y las elites locales" (p. 108).

Aunque interesante esta visión de la educación en la Monarquía en el siglo de las luces sesga la mirada en el análisis al tiempo que pierde de vista las tensiones en torno a la secularización. Las nuevas perspectivas ilustradas entienden que más que una Ilustración católica la cultura escolar en la Monarquía fue el resultado de un complejo fenómeno de circulación de ideas en los que el carácter católico fue solo una línea de tensión en un juego de fuerzas entre tradición y modernización (Sánchez Blanco, 2013; Perrupato, 2017, 2018).

El último artículo del primer apartado hace alusión al colegio de la Purísima Concepción de Celeya. En él María Elena Ruiz Marín persigue dos objetivos: conocer su origen y funcionamiento y presentar la visión franciscana de la educación de primeras letras en la transición al México independiente. La propuesta de la autora entiende el Colegio en un complejo entramado de fuerzas regionales en las que se redimensiona el valor económico de las instituciones educativas en relación a las tierras fértiles y las haciendas, un aspecto por demás interesante y poco frecuentado por la historiografía que pareció hacer foco en los procesos socio-culturales. Este aspecto, resulta relevante en tanto explica gran parte de las dinámicas de poder locales y pone de manifiesto la capacidad de los franciscanos para su usufructo². Estos aspectos se complementan con otros, más frecuentados por los historiadores donde

² En el territorio del Río de la Plata, por ejemplo, es conocido el caso –único en el mundo– de la Universidad de Córdoba, donde luego de la expulsión de los Jesuitas la misma quedó en manos del clero franciscano. Mas allá de las

se analizan los espacios y los tiempos en la configuración de la cultura escolar (Escolano, 2000).

La segunda parte del libro retoma la producción de seis autores en torno a los colegios y la universidad de México. El apartado se abre con un capítulo de Rodolfo Aguirre Salvador con un tema muy explorado por la historiografía hispana como son las repercusiones de la expulsión de los jesuitas en la Real Universidad de México. En este sentido, el autor se propone estudiar la censura a la doctrina jesuita en la universidad y las afecciones a su población estudiantil a raíz del cierre de los colegios de la orden. El análisis de las matrículas y de la población estudiantil le otorgan al estudio un carácter innovador que vincula las dinámicas locales con la universidad y los colegios.

El artículo busca los elementos de una presunta pérdida de autonomía universitaria durante el reinado de Carlos III que pareciera avanzar en una línea diferente a los trabajos que han matizado el poder regio y las posibilidades reales de imponer un control absoluto por parte del monarca, en este sentido, existieron una serie de mecanismos de resistencia, espacios de fugas o poderes locales que obstaculizaron o frenaron el verticalismo manifiesto (Duchhardt, 1992).

El segundo capítulo del apartado aborda el Real Colegio-recogimiento de Nuestra Señora de Guadalupe para Indias Doncellas de la ciudad de México entre los años 1753-1811. En él, Karla Ivonne Herrera Anacleto, parte de la pregunta sobre el rol de los actores indígenas en la fundación del Colegio, sus objetivos y transcendencia. El artículo que presenta la autora es interesante en un doble sentido: por un lado, dado el abordaje institucional que realiza, en el que incursiona en la cuestión educativa, saberes a enseñar, horarios y composición social de la misma. Por otro, debido a la preocupación por un actor social doblemente invisibilizado por la historiografía educativa, las mujeres indígenas. En este sentido, la institución “abonó y abrió espacios para las mujeres indígenas, quedando en medio de un tránsito histórico complejo, como lo es la propia historia” (p. 194).

El capítulo del coordinador del libro, parte de un interrogante más que interesante. Rafael Castañeda García se pregunta si existe una línea de continuidad en la historia de la educación en el actual estado de Guanajuato que nos lleve a afirmar que los orígenes de la universidad se encuentran en el colegio jesuita de mediados del siglo XVIII. Sobre esta línea el autor rastrea las tres etapas por las que atravesó el Real Colegio de la Purísima Concepción: la educación jesuita, la filipense y la pública estatal. Sus conclusiones ponen de manifiesto el rol preponderante de la Iglesia en los estudios superiores en el real de minas de Guanajuato en el período novohispano; además de un proceso discontinuo en el que se implementaron

justificaciones teológico-pedagógicas del momento (el clero secular había sido educado por los jesuitas) la preocupación por las haciendas fue lo que inclinó definitivamente la balanza (Pueyrredón, 1953).

muchos de los ideales de la Ilustración al bregar por las ciencias útiles y la enseñanza de primeras letras para niños y niñas de todos los estratos sociales. En este sentido, Castañeda García destaca la necesidad de vincular la formación con el contexto social y económico en el que estaba inmersa la institución a través de las diferentes direcciones.

El artículo de Rosalina Ríos Zuñiga historiza el Colegio de San Juan de Letrán de la Ciudad de México en el período que va desde 1770 a 1826 donde la autora evidencia la transformación de un modelo corporativo a uno más escolarizado. De este modo, el artículo se divide en tres apartados: el primero con una somera introducción a su historia y fundación; un segundo momento entre 1770 y 1816 donde los avatares de la expulsión jesuita repercuten en el colegio y un tercer momento, al inicio de la primera república donde se extiende el modelo estandarizado. De esta manera la autora entiende, con completa razón, que “el terreno educativo era –y sigue siendo– un campo propicio para observar la conflictividad ideológica que implicaban los cambios” propios de la inestabilidad política y económica de la época (p. 231). En este sentido, el colegio de San Juan de Letrán fluctuó entre diferentes formas de eclecticismo pedagógico que articularon diversos métodos de enseñanza.

El anteúltimo capítulo se corre un poco de los temas abordados previamente, aunque es uno de los más interesantes. En este, el autor Cristian Rosas Iñiguez, trabaja el cierre del tribunal del Protomedicato y la descorporativización que conllevó para los médicos locales el período 1792 y 1831. El autor busca de modo magistral comprender esta cuestión a partir de las vinculaciones entre el protomedicato y los ayuntamientos a nivel local, así como las tensiones y trabas propias de los diferentes gobiernos al intentar iniciar el proceso de descorporativización. El análisis de la historiografía sobre el tema coloca al estudio en la búsqueda de nuevos horizontes que innovan en la investigación en torno a la cuestión, ya que arroja nueva luz a una historiografía “de corte político o científico que poco se ha ocupado de estudiar en profundidad el cierre del tribunal del protomedicato durante el período de transición” (p. 242).

El protomedicato fue así víctima de dos tensiones que el autor pone de manifiesto en el texto: por un lado, la tensión de con la universidad que se articuló en torno a la posibilidad de otorgar títulos. Por otro, las disputas sobre educación práctica muy presentes en las discusiones que sobre la enseñanza de la medicina y la cirugía se dieron en el siglo XVIII donde las corporaciones universitarias se aferraban a la enseñanza teórica, criticando la praxis propia de estas disciplinas.

El capítulo final abre las puertas a la segunda mitad del siglo XIX con el análisis de los estudios preparatorios en el Colegio de San Ildefonso de México entre los años 1834–1854. El trabajo de Mónica Hidalgo Pego, se pregunta por los diferentes planes de estudios del colegio, la incidencia de las ideas contemporáneas en su proyección y la posibilidad de su puesta en marcha efectiva. De este modo, la autora entiende que muchas de las ideas

ilustradas francesas llegaron a México a través de las mediaciones que de ellas hacían ilustrados como Jovellanos o Quintana. Es así que la "instrucción Pública decimonónica" trazó las bases sobre las que el colegio de San Idelfonso diseñó sus propuestas de reformas durante la primera mitad del siglo XIX.

La educación pública en la transición al México independiente es sin dudas una obra que abre nuevas discusiones y resulta un excelente aporte a la historiografía sobre un tema poco abordado por la misma. Las renovadas miradas se entrecruzan en el texto con enfoques dinámicos que entienden las tensiones entre los contextos locales y las pretensiones monárquicas permitiendo la comprensión de la educación en un período complejo donde la crisis política y económica bregaba por nuevas formas de educabilidad de cara a la nueva sociedad que por entonces se estaba conformando.

Referencias hemerográficas

- Perrupato, Sebastián (2017), "Historiografía, educación e Ilustración en la Monarquía hispánica. Un estado de la cuestión sobre la Educación en el siglo XVIII español" en *Cuadernos dieciochistas*, núm. 18, pp. 295-329.
- (2018), "Ilustración y circulación de ideas pedagógicas en la Monarquía Hispánica" en *Revista Humanidades*, vol. 8, núm. 2, 2018, pp. 1-33.
- Pueyrredon, Alfredo (1953), "Algunos aspectos de la Universidad durante la regencia franciscana" en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, vol. XL, núm. 3.

Referencias bibliográficas

- Castañeda García, Rafael (2020), *La educación pública en la transición al México independiente*, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación/ UNAM, México.
- Chartier, Roger (1992), *El mundo como representación*, Gedisa, Barcelona.
- Duchhardt, Heinz (1992), *La Época Del Absolutismo*, Alianza, Madrid.
- Escolano, Agustín (2000), *Tiempos y espacios para la escuela. Ensayos Históricos*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Guereña, Jean Louis (2018), "Estadística escolar y proceso de escolarización (Siglos XVIII-XX)" en Pedro Moreno Martínez (Ed.), *Educación, Historia y Sociedad. El legado historiográfico de Antonio Viñao*, Tirant, Valencia.
- Martínez Ruiz, Enrique, (2007), *La guerra de la Independencia (1808-1814): Claves españolas en una crisis europea*, Silex, Madrid.
- Sánchez Blanco, Francisco (2013), *La Ilustración y la Unidad cultural europea*, Madrid, Marcial Pons.

Referencias electrónicas

- Gutiérrez Gutiérrez, Concepción (2010), "Legislación y prácticas educativas en el siglo XVIII" en *Cabas*, núm. 4. Documento pdf disponible en: <http://revista.muesca.es/index.php/remository?func=fileinfo&id=79> (fecha de consulta: 14/04/2018).